

DECIMOS

Año I Núm. 16
14 de Septiembre de 1933

Suscripción trimestral: 2'50 pts.
SE PUBLICA LOS JUEVES

Semanario político de la provincia de
CACERES

FUNDADOR: ALFONSO BARDAJI Y BUITRAGO



DIRECTOR: FRANCISCO MADERAL ANTON

FRANQUEO CONCERTADO

Toda la correspondencia al
Administrador.
Calle de D.^a Margarita de Iturralde, núm. 19
Telefono 17.—Trujillo

Editorial

Crisis de Gobierno

Casi no precisamos decirlo.

Nosotros permanecemos indiferentes ante el cambio ministerial y la sustitución por la hegemonía radical de la hegemonía socialista. Por grande que sea la oposición aparente entre judaizantes y masones, entre los que obedecen a la Segunda Internacional y los que reciben las inspiraciones del Gran Oriente de París, es más cuestión de táctica que de objetivo. En el fondo, unos y otros están de acuerdo.

Quizás se haya caminado demasiado deprisa y sea necesario un alto en el camino para tranquilizar a los espíritus y a los intereses. Pero, no se engañen los que esperan un viraje en redondo: se trata de un descanso, para continuar con más furia la marcha descendente en cuanto se hayan acopiado los elementos necesarios.

Cuando se parte de un principio falso hay que aguantar todas sus consecuencias. Si aceptamos las doctrinas democráticas, igualitarias y niveladoras, difícilmente podremos negar al socialismo, que está engendrado por ellas. Por eso, nosotros desconocemos la esencia de la democracia al uso, ya que, en oposición a su indiferentismo, tenemos la Verdad; contra su escepticismo, presentamos una Fé; contra su agnosticismo, conocemos lo Absoluto.

Ni creemos ni podemos creer en Lerroux, por su historial, por la plana mayor que le acompaña y por la masa que le sigue. Nos agrada su llegada porque será muy conveniente para convencer de que esto no tiene remedio, a los timoratos que aún esperan. Y no hay que decir que si desarrolla política sinceramente antisocialista, de interés general en contraposición al de clase, lo celebraremos grandemente.

Lo que dicen a "Decimos...."

A falta de ingenio, buenas son unas ceces

Que no les iba a hacer mucha gracia a los autores o por lo menos firmantes, si no los hubo a ruego, la parodia que hicimos hace tres números del manifiesto de los socialistas de Cáceres, por los sucesos de Miajadas, era cosa que, de puro sabida, tenía la olvidada hasta el último de los obreros parados.

Pero de eso a ignorar que una cosa es comer en la intimidad y otra en un banquete, hay la diferencia que va de una carreta a los automóviles oficiales que usan los ministros socialistas.

Esperábamos de los firmantes del manifiesto una contestación, sino hecha en ayunas, porque los tiempos para ellos no son de eso, por lo menos después de la comida del mediodía; pero nos encontramos con que ha sido por la noche, ¡habiendo cenado aiubias!

¿Y eso es lo que se han sacado ustedes de sus cabezas, cabezas que, para saltar, según dicen, lo hacen sin dificultad?

Pues hijos, nadie lo diría. Porque las hay y más de una y más de dos, que para intentar el desprendimiento del sombrero, bien sea iniciando el movimiento de despegue en el cogote o en la frente, hay un espacio de tiempo de más de un cuarto de

hora para que pueda quedar al aire libre la bola.

No; a tamaños de cabezas no hay quien les gane.

Los de Burjasot harían el ridículo en sus concursos anuales.

EN HERVAS

Un mitin del Partido Regional Agrario de Plasencia

Para el día 24 del mes actual se anuncia un mitin que, organizado por el Partido Regional Agrario, de Plasencia, tendrá lugar en Hervás.

En este acto tomarán parte, como delegado de Acción Popular, el culto periodista don Joaquín García del Val, director de «El Faro de Extremadura», de Plasencia; don Federico Salomón, secretario general de la CEDA y el diputado a Cortes don Antonio Royo Villanova.

Desde los primeros momentos en que se ha tenido conocimiento de la celebración de este acto, en toda la provincia se ha generalizado el entusiasmo entre los elementos de derechas, pudiéndose asegurar que será enorme el número de estos que acudirán a Hervás el día 24 para escuchar la palabra de tan destacados oradores, que en dicho mitin trazarán nuevas normas y fijarán la ruta por donde debe ser encauzada la lucha de las derechas en estos momentos de confusión y desorientación que atraviesa la política española.

DE JUEVES A JUEVES

La semana política

No se hicieron esperar los efectos que por fuerza tenían que producir el resultado de la elección de los Municipios españoles para designar los representantes de cada Región en el nuevo Tribunal de Garantías Constitucionales.

A falta de una frase equivalente a la de «burgos podridos» el señor Azaña y con él los ministeriales de entonces, se conformaron con calificar aquella expresión de la voluntad de la Nación como un acto sin importancia en el que el Gobierno no había tomado parte ni parte, no obstante los procedimientos viejos que se pusieron en juego.

Y el Gobierno cayó bajo la acusación del jefe de los radicales en el Parlamento y la voz atronadora de la opinión que, más en posesión de la libertad de su conciencia, lejos de intimidarse como otras veces ante la actitud ministerial, del estupor pasó a la jocosidad, esperando aprovechar cualquier otra circunstancia para arrojarse en su acometividad, en la forma que lo hicieran los abogados de toda España el pasado domingo.

Ha sido inevitable la crisis ministerial, pese a todos los designios políticos de los interesados en seguir disfrutando de la placidez que proporcionaban los «quorums» y a las insolencias de quienes llegaron a creer que a los pueblos se les puede amenazar como a los niños.

Al amparo de esa ola arrolladora que comienza en la elección de los «Burgos podridos» pasando por los concejales, hasta llegar a la actitud rotunda de los Colegios de Abogados, el señor Lerroux llega al Poder rodeado de la aureola que efluye la esperanza de un país decidido a terminar con todos sus males.

¿Se habrá logrado el propósito? He aquí el interrogante que se dibuja en la mente de la mayoría de los ciudadanos que solo piden justicia, orden y tranquilidad.

No se puede en verdad hacer una afirmación categórica, por cuanto que la solución de la crisis, independiente de la garantía que pueda ofrecer el jefe de los radicales, si se ha de hacer honor a sus reiteradas promesas, ha sido una decepción al querer utilizar los restos de un Parlamento que deja la estela de su pasada función, amparadora de tanta arbitrariedad gubernativa y génesis de una labor legislativa cuyos deplorables efectos en tantos aspectos de la vida nacional, han de necesitar por muchos años del cuidado lento y peligroso de una convalecencia harto delicada.

Al señor Lerroux, cuya precipitación hacia el Poder aun en contra de ese veto irracundo del socialismo, se le hubiera visto mejor gobernar por su cuenta sin pactos ni compromisos con esa ficción política de la nación de unas minorías parlamentarias que nada representa en el país, como no sea a la hora de la distribución de los cargos o en el momento de recoger el sobrecito azul con las mil pesetas.

Por que hay que dejar sentado, so pena de que intencionadamente pase desapercibido, que don Alejandro si ha roto el cerco, ha sido por la arrolladora corriente de opinión de rechista que, siéndole indiferente la forma de gobierno, va a ver si es posible vivir dentro de la República.

Y con los auxiliares que se ha echado el jefe del partido radical, si lo logra, bien puede decir que ha hecho un milagro.

CRISIS

¿Solo de Gobierno?

Cuando se publiquen estas líneas, la crisis planteada hoy, día de Nuestra Señora de Guadalupe, es de suponer que esté ya resuelta. Cualquiera que sea la solución no resolverá nada fundamental, pues de todos modos nos gobiernen—es un decir—los hasta ahora dirigentes o les sustituyan otros con o sin disolución de Cortes, el problema seguirá en pie, quizá de momento algo más encalmado, sin tanto «crecimiento espiritual» que en espera de ver como actúan los nuevos gestores y

qué rumbos toan prudentemente se detendrá un poco, habrá casi seguro bastante orden exterior aparente, que hará concebir a los incautos y a los que no han perdido las esperanzas de que esto se encauce, la idea de que entramos en franco camino de normalidad.

Tardará más o menos, pero al fin en no muy largo periodo de tiempo volverá a caerse en iguales o parecidos males que los que lamentamos y es que el mal está muy hondo, es que ha llegado a su natural

extremo desarrollo el vicio congénito de las democracias parlamentarias, cáncer que corroe a todos los pueblos y que llega un día en que al igual que la enfermedad en el organismo humano, no hay, no ya quien la sujete y cure, sino ni aun nada que pueda paliar sus dolores ni detener un instante el cada vez más rápido avance del daño. Solo la morfina, embotando la sensibilidad, da momentos de reposo al organismo que sufre y al que sorprende la muerte acorchado, sin conciencia, en el instante mismo en que tal vez hubiera concebido el paciente una vaga creencia de curación bajo los fugaces efectos del calmante.

Tal vez un Gobierno Lerroux con disolución y convocatoria de nuevas elecciones sea, según opinan los que de estas cosas dicen estar enterados, la solución mejor: a mí se me antoja que su papel sería semejante todo lo más al de la morfina, que de momento combate y atenúa el dolor y hace pensar que el enfermo va camino de curación al hacer desaparecer las manifestaciones exteriores del mal; pero este seguiría su obra y cuando pasado el efecto sedante, abriéramos los ojos, veríamos que, lejos de detenernos, hemos avanzado aún más en el camino que nos lleva a la muerte. Al exterior muy bien, tal vez muy tranquilos, muy ordenados: en la entraña, mayor corrupción, disgregación, aun mas grande de todos los recursos morales, de los que iríamos prescindiendo mas y mas al ver que los materiales estaban aparentemente a salvo, hasta que un buen día, como fuego latente de un estercolero del que no se ve la llama ni se percibe el humo, al menor movimiento, al más leve cambio, surja vivaz por todas partes a la vez, con fuerza insuperable y entonces no había ya medio de combatir el mal por que acorchado, sin sensibilidad, ganados por la esperanza de mejoría que nos hacía concebir la idea de que nuestros bienes estaban a salvo, sin fuerzas en el espíritu que es donde radica la fortaleza verdadera del hombre y de los pueblos, claudicantes y avergonzados, mereceremos por asnos los abyectos que no se preparan, no tan ocultamente que no se les vea, aunque pretendan taparse con palabras huecas: LIBERTAD, JUSTICIA, HUMANIDAD, PACIFISMO..., máscaras que ocultan mal los verdaderos hipócritas designios.

Si siguen los actuales gobernantes, al menos ya los conocemos y mal conocido, no es el más peligroso: peores son los cautos, los precavidos, los que con guante se preparan a suavemente, con vaselina consolidada, la obra de los anteriores, que no se debe, que no se puede consolidar porque carece de todo lo que es esencial para merecer ser acatado. No hay mas que un solo remedio y este es, no la amputación solo de la parte en que más claramente se localiza el mal; eso, con ser mucho, no sería bastante; se precisa un organismo no contaminado del virus democrático al uso: solo eso tendría eficacia para restituírnos a la vida. En poco más de un siglo de régimen parlamentario, hemos conseguido ser un pueblo que solo de nombre podría ser llamado católico pues de hecho solo acatábamos lo que de la Religión nos convenía y cómodamente podía cumplirse; perdimos todas nuestras colonias, que no eran como las de otros pueblos residencia material de indígenas y metropolitanos perfectamente diferenciados, si no lugar donde se mezclaba la sangre de la vieja solera

INFORMACIONES Y NOTICIAS POCO EXACTAS, PARA PASAR EL RATO

Pero, señor Paco, ¿qué ha hecho usted de los once gitanos de las Peñuelas?

Estamos como todos los españoles: mas locos que un cacharro. Desde que el pasado viernes nos dieron el alegrón de que Azaña, obedeciendo a los «burgos podridos» de su invención, al fin se decidía a dejar de gobernar, dirigiéndose hacia el ostracismo definitivo que con tantos méritos se ha ganado, nos convencimos de que es verdad eso de que todo llega en este mundo y que para

española con el nuevo caldo de razas primitivas a quienes no se destruía al modo «civilizado» de otras «adelantadas» naciones europeas, antes bien, se las ponía al nivel de los dominadores y aun por cima, pues los hijos de los conquistadores eran también los hijos de los conquistados, y por obra y gracia—mala obra y desgracia—de los parlamentos políticos, todo aquello se perdió, sin la gallardía debida, pues no dejaron actuar como querían a los que llevando en sus bayonetas el honor de la Patria si no hubieran podido vencer como en Pavía, hubieran secumbido como en Rocroy, pero no hubieran sido juguetes macabros de políticos que por los treinta dineros de un mal entendido bienestar, si ya no fué por cosa peor, dejaron manchadas y hechas girones las páginas de gloria de nuestras gestas americanas, olvidando que España ha preferido siempre «honra sin barcos á barcos sin honra».

Y dejamos de ser españoles, si no en el aspecto geográfico, en lo que distinguía al español y le caracterizaba y tras aquellas vergonzosas escenas vinieron otras degradantes y falta de fe en Dios, carente de fé en la Patria el parlamentarismo nos lleva aun más adelante y ya nos dejamos pisotear en lo que hasta ahora defendía todo hombre y toleramos la intrusión en nuestros hogares, en el corazón y la inteligencia de nuestros hijos, en la virtud de nuestras mujeres y en el sagrado de nuestras conciencias. Y cuando eso acabe de ser, que será, si no hace Dios un milagro, ya ni aun seremos hombres, ni aun tomada la palabra en su más bajo sentido, en el de macho y oiremos indiferentes que un Inda nos llame a los extremeños «señoritos indecentes», un Maciá detentando la representación de una, como todas gloriosa, región española para satisfacer ansias de mandos personales, exija la bolsa o la vida a todos los españoles al tiempo que nos insulta: nosotros, perdido ya todo lo que hacía enrojecer el rostro nos apresuraremos a darlo, para que así estén tranquilos seres que como los detritus de los mares, salen a la superficie solo en días de borrasca, que es cuando sube arriba, a la superficie y la luz del sol, lo que yace hundido, enfangado, por ser incapaz por sus propias fuerzas de sobresalir y necesitan que algo remueva la cienaga para adquirir apariencias de los que no son, han sido ni serán. ¿Crisis de gobierno? ¡Buena! La crisis verdad es de algo más serio: es crisis de dignidad colectiva, de vergüenza, de decoro: es crisis de hombres: es crisis hasta de machos.

D. P. R.

España se aproximaban más que una pareja de amartelados novios en el paseo, los días felices que tanto prometieron los republicanos y si no, ahora vamos a verlo. Nada de cábalas cuando el notición del ahuequen del verrugoso estadista. No nos interesaban las primeras consultas que se celebraron en Palacio. ¿Qué más daba que Basteiro siguiese estimando conveniente la permanencia de los enchufistas en el Poder? ¿De qué servía que Ossorio, con gato y todo aconsejase un Gobierno de izquierdas? Ahí estaba España con sus elecciones para vocales del Tribunal de Garantías, que decía claramente, aplastantemente, que las derechas eran triunfos. Y la España castiza y alegre solo por el hecho de verse libre de Azaña con su corte de enchufados, le brindó un guiño a Lerroux y diciéndole que ya había llegado su hora, se puso a tararear el jaranero cuplé: «¡Es mi hombre...!»

Ni más ni menos. Desde entonces Lerroux fué el hombre de todos. Porque Lerroux nos tiene tontos de tanto ofrecernos desde hace más de dos años que él y solamente él será quien nos gobierne en republicano. Por fin, ¡don Alejandro fué encargado de formar Gobierno!

Y ya no se podía vivir: ¿Sería un Gobierno de concentración? ¿Sería

solo radical? ¿Tendría don Alejandro el decreto de disolución? ¿No lo tendría? ¿Seguirían las Cortes y los enchufes? Todo esto se preguntaba la gente sin cesar, y después vino lo más terrible: noticias dando cuenta de que ya había nuevo Gobierno; de que ya no lo había; de que Lerroux declinaba; que volvía Azaña; que ratificaban a Lerroux; que este había fracasado; que no había fracasado y formaba Gobierno con los socialistas; que ahora era sin estos; que sería con los radicales-socialistas; que ni con los unos ni con los otros; que sería solamente Gobierno de radicales; que ya no lo era; que ahí va esa lista; que ahí va otra nueva; que si tumba y que si dale.

Mientras tanto, la gente, especialmente las malas lenguas, que hay muchas e incansables, decían que se percibía cierto tufillo a pastel. Pero, ¡qué iba a haber pastel! Lo que había entonces era un Gobierno formidable y netamente radical, pero ocurrió que al exquisito estuquista Paco el Largo de ahí, no le había hecho gracia y dijo que bien estaba que se gobernase con enchufes, pero que con los once gitanos de las Peñuelas no se había visto nunca ocupado el banco azul.

En vista de esto, para no disgustar al ex personaje de las guerras civiles y para que Azaña no se enfadase y fuese peor, el pastel fué cambiado por el variadísimo cocktail de gobernantes desconocidos que desde ahora vamos a saborear.

Y así se resuelven las crisis. Ahora que, si tardan un par de días mas, ya no hacía falta Gobierno de ninguna clase. Con ampliar los manicomios bastaba.

QUE SE NOS ACLARE

¿Hay fascistas en España? ¿Podemos ser fascistas?

El fascismo surgió en Italia, durante la post-guerra, como protesta contra la actuación de sus Gobiernos, que se dejaron arrebatarse las ventajas que el pueblo esperaba conseguir como consecuencia de la victoria, y sumieron a la nación en un estado de descomposición tal, que la pusieron en trance de perecer en una experiencia comunista de tipo bolchevique, agravada por las características especiales de la raza latina. Encarnó en un hombre, Benito Mussolini, de cualidades excepcionales, que supo aunar la fuerza de la inteligencia, con el dinero que le facilitaron los grandes industriales y la masa de la población campesina, y después de un período de luchas violentas contra otras organizaciones—contra la socialista muy destacadamente—conquistó el Poder.

El fascismo no es artículo de exportación, ha dicho Mussolini; pero, «responde hoy a exigencias de carácter universal. Resuelve, en efecto, el triple problema de las relaciones entre el Estado y el individuo, entre el Estado y los grupos, entre unos y otros grupos organizados». La realidad se ha encargado de ratificar las palabras del Duce, y fascismo en su esencia, aunque con varias denominaciones, tenemos hoy en Francia y en Irlanda, en Inglaterra y en Austria, en Alemania y en Portugal.

En España, en un ambiente preparadísimo para que el fascio se hubiera extendido rápidamente con pujanza arrolladora, se declaró de hecho ilegal al nonnato sistema político y se prohibió la publicación de «El Fascio», diario que pretendía divulgar el ideario fascista. Desde entonces se comienza a hablar de fascismo constantemente, de la organización fascista, de un número considerable de afiliados al fascio; y desde las alturas del Poder se achaca a los fascistas la dirección de complots terroríficos, que son un motivo más para que la opinión pública se despiste por completo. Y por si todo esto no fuera suficiente para intrigar a la gente, don Indalecio habla de «nuestros fascios», y don Teddomiro no vacila en amenazar con una huelga general para paralizar la marcha de los agrarios fascistas.

Y con este reclamo tan estrepitoso, el fascio, que comenzó por ser una curiosidad, es ya una obsesión, sin que las ideas fascistas hayan llegado a generalizarse hasta el punto de que se oyen sobre el nuevo sistema las afirmaciones más descabelladas. ¿No sería mejor dejar libertad de propaganda para que todos se enteraran de lo que es? Dicen, que tiene el peligro de que arrastraría inmediatamente a las masas e implantaría su dominio. Si esto fuera así sería prueba indudable de que responde a lo que el país necesita. Y en términos democráticos, no es lícito negar a España lo que España quiera.

SEMANALES

13 de Septiembre de 1923

Estas líneas van dedicadas a esas derechas fanatizadas por el espíritu y la rutina de la letrilla constitucional; a los encarnadores de ese liberalismo romántico y anticuado, que es la sima donde perecen la vergüenza, los pueblos y las tradiciones; a esas derechas acobardadas y que en defensa de sus postulados nada hicieron en aquellos momentos decisivos en que la lealtad deja de ser palabrería huera para convertirse en los más encendidos sacrificios.

Hoy hace diez años—y conviene recordarlo—que el capitán general de Cataluña, un noble más por sangre que por linaje, ofreció una vida honrada, de sacrificios y de lealtades, a cambio de la regeneración moral de una política de claudicaciones y de impolencias, que pregonaba el desprestigio de un Poder que vivía, según él mismo dijo, «de la bondad inagotable del pueblo español».

Hubo—y es justicia proclamarlo así—personas de las que se tildan de escrupulosidad frente a todo cuanto signifique legalidad, que no vacilaron en prestar su apoyo decidido y su cooperación entusiasta al régimen que encarnaba el general Primo de Rivera, porque así creían apoyar la obra salvadora de la patria y cooperar al resurgimiento de unos laureles invictos que yacían bajo el peso de una falta de autoridad notoria y que no hemos de examinar en la hora presente.

Pero hubo otra clase de derechas que no ocultaron su disgusto ante el advenimiento al estrado del Poder de un ejército, entonces vigoroso y unido, que venía a redimir a un pueblo dividido y deshecho. La aristocracia, que lo mismo en Primo de Rivera que en Maura, solo veían al hombre de criterio propio y que en modo alguno podía ser asequible a sus apetitos; que consideraban mercedadas sus prerrogativas ante la presencia de un caudillo militar en la jefatura del Gobierno; las medidas disciplinarias y austeras de este al apartar de la vida pública a hombres a los que, aun reconociendo en ellos honradez y patriotismo carecían de dotes para el mando, encendieron la llamada del despecho y comenzaron aquella campaña—cuyo resultado no por triste deja de ser provechoso—en desprestigio de la Dictadura, no viendo en su ceguera habitual que aquellas insidias iban contra la púrpura de armijo gloriosa que encarnaba y resumía la historia heroica de veinte siglos.

No vieron, en suma, que sus ataques repercutirían forzosamente en el Trono, ni que el general Primo de Rivera era en aquellos días el único hombre que podía sostener dignamente la Monarquía en España.

Por fin, el hombre bueno y generoso que por servir a la patria lo ofrendó todo, tuvo que sucumbir a la intriga del duque inepto que protegía revolucionarios, y del conde abundante en todo, menos en dignidad, que se asomaba a las logias masónicas, y del Mecenas

Sin mala intención

Comentarios de poca monta

El periódico francés «Le Matin», caracteriza al socialismo en la siguiente forma:

El socialismo tiene por principio no poder jamás la caja del Estado, sino vaciarla siempre que puede.

El socialismo toma dinero donde lo encuentra y crea miseria donde no la hay.

El socialismo es una oficina para colocar marxistas en las casas burguesas.

El socialismo es el amigo de todos los países, excepto del suyo.

El socialismo prohíbe la guerra con el extranjero y recomienda la guerra civil.

Y nosotros añadimos:

El socialismo es un arte empleado por los directivos para transformarse en burgueses.

Los gendarmes franceses penetraron en Andorra violando con ello las costumbres seculares del Protectorado. Y allí siguen.

¡Agricultores, a defenderos!

Ante la Asamblea Nacional del día 18

El día 18 del actual se celebrará en Madrid una magna Asamblea Nacional Patronal Agrícola, que tendrá una importancia definitiva para la agricultura española, tan amenazada de ruina inminente.

A esta Asamblea acudirán enormes contingentes de agricultores de todas las provincias de España y es de esperar—lo tenemos como seguro—que también asistirán a ella muchísimos agricultores de la provincia de Cáceres, una de las más afectadas por el desgobierno agrario que se viene padeciendo.

En la Federación de Asociaciones de Propietarios Rurales de la provincia (Plazuela de la Isla, 1, principal, Cáceres) estarán muy pronto a disposición de las Asociaciones y de sus miembros, las tarjetas—con de gran rebaja de precios—para los billetes del ferrocarril, así como las entradas para la Asamblea.

Es el momento de la defensa que hay que aprovechar, pero también es preciso que todos los agricultores asistan a la Asamblea, poniendo en ella todo su entusiasmo, pues los momentos difíciles para la Agricultura, no habiendo mas salvación que demostrar ahora el sentir y la fuerza de todos los agricultores unidos.

¡¡Todos en Madrid el día 18!!

que regalaba cátedras a los prohombres de la Revolución, y de la señora intrigante para quien el oficio de Pompadur resultaba agradable y que seguramente ahora se pondrán las manos en la cabeza cuando allá, a su retiro, les lleguen noticias de que las líneas que tienen en España no son ya suyas y que sus palacios han sido asaltados por las turbas.

Y aquí sí que viene bien aquello: «Llorad hoy como mujeres lo que ayer no supisteis defender como hombres».

MANUEL MEDINA

13 Septiembre.

Posteriormente penetraron en territorio español, en Viella (valle de Arán). Y no se les molestó.

Y, mientras tanto, el ministro de Estado entona sus coplas ponderando la vida beatífica que se disfruta en Andalucía. Haciendo el bis a don Marcelino, el de la Agraria.

No olviden ustedes el alarde de don Teodomiro Menéndez, el bien hablado subsecretario de Obras Públicas. Digo esto para que vean ustedes al cabo de poco tiempo qué ridículos resultan los alardes de estos desgraciados fantoches, llenos de humo, que en el vértigo de su caída van perdiendo la ecuanimidad más elemental.

Si los agricultores intentan la marcha sobre Madrid, la U. G. T. (R. I. P.) paralizaría la circulación de los trenes para impedir que llegasen y aun no fabricarían pan.

¿No les hace a ustedes gracia?

El país se ha pronunciado repetidas veces contra el Gobierno Azaña, hechura de las actuales Cortes.
¿A qué mantenerlas entonces?

BIBLIOGRAFIA

"Los protocolos de los sabios de Sión",

por el Duque de la Victoria

El escelentísimo señor Duque de la Victoria ha tenido la gentileza de dedicarnos un ejemplar de su obra titulada «Los Protocolos de los Sabios de Sión». La atención del ilustre prócer hacia nosotros, sería, de por sí, motivo muy sobrado para que le dedicásemos unas líneas de agradecimiento, pero el envío merece mucho más, por lo valioso, útil y aleccionador que es en los momentos críticos en que se debate la salud de la Patria.

¡Y con qué oportunidad ha venido a los puntos de la pluma la palabra «salud»! Porque el ducado de la Victoria, como todos saben, ha sido algo que siempre acudió a tiempo y con la mayor abnegación y desprendimiento allí donde hacía falta «salud», donde era preciso mitigar dolores y sufrimientos, como lo pregonaron los hospitales de Melilla después de la vergonzosa catástrofe del 21 y durante todo el período de la cruelísima reconquista del territorio del Rif. Pero entonces era cuando el dolor físico de la carne desgarrada arrancaba terribles quejas y lamentos a nuestros soldados y, ahora es cuando la nación sufre y se halla en peligro inminente de sucumbir por el desgobierno que además de arruinarla la desprestigia. Entonces, como ahora, y siempre, ha de estar patente la filantropía y el patriotismo de los Duques de la Victoria.

En «Los Protocolos de los Sabios de Sión», la culta pluma que los reproduce y comenta no se ha limitado a sacar a la luz pública, para conocimiento de todos, los criminales y destructores planes judío-masónicos contra los Estados, especialmente los cristianos, que con exactitud profética se han realizado ya en numerosos países: en unos,

que se amenace a los productores de trigo con dejarles sin pan!

Fascismo por todas partes, con éxito clamoroso.

Goébels, en el Congreso racista, ha podido afirmar que en seis meses de nacional-socialismo en el Gobierno alemán, han encontrado trabajo dos millones de parados.

Y el Congreso de Nuremberg asistido por políticos de toda Europa, entre ellos nuestro Gil Robles, para presenciar, asombrados, los triunfos de los fieles seguidores de la cruz swástica.

Largo Caballero puede oponer dos millones de parados durante la etapa socializante, frente a los dos millones de trabajadores de Goébels.

¿Somos, o no somos?

Al fin: ¡¡La Crisis!!

Los periódicos componen la tipografía del suceso en forma análoga a la consagrada para ¡¡El Gordo de Navidad!!

Así habrá sonado en los oídos de muchos españoles.

Aunque yo no lo crea, porque no creo en estas cosas.

UN INGENUO ESPECTADOR

Señor Azaña: Ya ve usted cómo también lo ha llegado la hora del retiro. Y ha sido un poquito antes de San Martín.

DECIMOS

Dicen que ahora nos van a gobernar en republicano. Vamos a ver qué es eso.

Divagaciones de un inadaptado

Sería cosa risible, si con ello no se ventilase la suerte de un país, la mecánica de las crisis en los regímenes parlamentarios. Por anticipado se puede afirmar lo que han de exponer ante el jefe del Estado los prohombres (que no es lo mismo que hombres de pro) políticos de la situación. Y para que mis lectores presuman ante sus contortulios de videntes, ahí van unas normas que son tan elementales, que las aprenderán enseguida y las recordarán con carácter vitalicio sin necesidad de repaso.

Dos consideraciones son las que determinan el sentido de las consultas: la situación actual del que la emite, en primer término; y las probabilidades de mejorar o empeorar en el porvenir. Sobra la advertencia de que si el consultado lo es como jefe o representante de una fracción política, hay que referir a su partido y no a su persona esas razones determinantes de su opinión.

Para aclarar estas ideas, lo mismo que en los libros del bachillerato, voy a poner unos ejemplos. ¿Que el prohombre está en el poder? Responderán sin vacilar que debe continuar el mismo Gobierno, las mismas Cortes, y no añadirá, los mismos enchufes, porque la sinceridad no reza con la política, aunque todos sepamos que se masculla entre dientes. ¿Que el prohombre está en la oposición?

¡Ah! Entonces, «el país reclama imperiosamente una rectificación total en las normas del Gobierno...», y que se entregue el Poder al consultado, o a algún político afín. ¿Qué partido puede mejorar, aumentando sus diputados en una nueva contienda electoral? Pues, a disolver las Cortes y a convocar inmediatamente elecciones, porque aquellas no representan la voluntad del pueblo. ¿Que al partido le van a desmoronar? Entonces, las Cortes no han apurado su vida legal y deben terminar los asuntos pendientes, que ya se encargaron ellos de que no se acaben nunca.

¿Ven ustedes qué cosa más sencilla? Repasen todas las crisis pasadas, guarden memoria para las venideras, y corroborarán la exactitud de lo que les digo. Sin embargo, no puedo afirmar con sinceridad que «todo el campo sea orégano», ni que las reglas sirvan para todos los casos. Había olvidado a los políticos «solés», a los que no forman parte de equipo alguno y marchan por su cuenta. Entre ellos se encuentran verdaderos patriotas, preocupados de la conveniencia suprema de la Patria; no hay que decir que estos no siguen las reglas y en el concierto político desafinan frecuentemente. Yo, como ejemplo, confieso a ustedes que no sería capaz de anticipar por donde van a salir don Miguel Unamuno o don José Ortega y Gasset.

Deducción. Los partidos políticos tienen su vida propia, con órbita distinta a la vida de los pueblos, superpuesta a esta falseando la volun-

RIPIOS

¿Que se han ido? ¿es posible?
¿No sueño? ...es realidad
que por fin los cortaron el flexible
y los quitaron la electricidad.

Al cabo al Estadista mosquearon de «los burgos podridos» los desprecios del banco a don Perpetuo despegaron se fué del brazo de don Indalecio. Lloro como llorar puede un Firposo como puede Cordero sollozar. ¡No os riáis «señoritos asquerosos» que otro don Inda no habéis de encontrar que continúe la estructuración del «Tubo de la risa o el s'implón». Invirtieron el tiempo en arreglarnos, todos muy camaradas... sin zizañas, hoy sus recuerdos no hemos de empañarlos, porque el más... divertido fuera Azaña. Justo es que así pasara, sucedera, sólo desempeñaba dos carteras. ¡Ay don Fandangol, su barba florida ¿no admiraremos más? culto Erasmita. ¡Ay señor Paco!, ahora están perdidas las milicias y coros de enchufistas. Posibilitador, festivo maestro, no fuistes débil, ni concupiscente, no muestras las tus manos, que diestro el campo embarullastes, mansamente. Don Sant'aguíño tú, también te has ido, mas te queda un montón de agradecidos. Franchy, Companys, Viñuales, Barnés, respiro al fin, salisteis ya por piés. Adiós, la democracia y la Igualdad adiós, las nuevas formas y los modos en vuestras tumbas laicas descansad, cual tanto tiempo deseamos todos. Ahora... mañana sale
¿y vendrá la obstrucción, digo, don Ale? Por si las moscas, mucho no me cuelo lo que yo no quisiera al fin y al cabo es que vuelvan los nietos del Abuelo, porque entonces... no dejan ni los rabos.

TAQUERON

CAÑAS Y LANZAS

Las preguntas de la Esfinge

12 de Septiembre de 1923.
Fue barrido el liberalismo con todo su detestable artificio.

12 de Septiembre de 1933.
Es barrido el socialismo con toda su insaciable voracidad.

Esperamos que en estas mismas fechas del 1943 podremos comunicar al lector el boletín de defunción de ese otro Ismo que ustedes saben...

Proverbio gitano.
Hasta que el Amo despide al payo nadie sabe la longitud y calidad de su lengua.

... y impidiendo que la conveniencia de la Patria marche por sus cauces naturales. Ellos son la quinta esencia de la democracia, al uso moderno, y los principales culpables de que las naciones vayan de tumbo en tumbo, sin posibilidad de encontrar un camino rectilíneo, Mientras existan partidos políticos no cabe que se solucionen los males que nos aquejan.

DIGO...

Créanlo ustedes. Para ciertos camaradas de la Segunda, el desenlace de la crisis ha debido ser más sorprendente que un fenómeno de Cuarta Dimensión.

Solo así, y por una carencia absoluta de estuco social se explica la salida de «los once barbianes de las Peñuelas» puesta de invri a su salida por un socialenchufista.

No vayan ustedes a pensar que presumimos de lince si les adelantamos el argumento de la próxima tragedia que Rivas Cheriff (el de «Medea») va a animar en escena. Como vive familiarizado con los mitos, nada mejor que otro mito. He aquí la síntesis:

La Esfinge tremenda y vacua ha roto de pronto su divino silencio. Por una de las cien puertas de Tebas la heroica se adelanta un viajero magno, especie de Sultán azul con cara de mascarón de proa. La esfinge le aborda. Cumple su destino.

—Pasajero. Pena de la vida si no contestas mi grave pregunta, que envuelve tres preguntas...

Disposiciones oficiales

GACETA DE MADRID:

Día 31: Reglamento de la ley de Accidentes del Trabajo en la industria (continuación).

Exposición al público del repartimiento de utilidades para 1933, de Aliseda.

Día 1.º de septiembre: Reglamento de la ley de Accidentes del Trabajo en la industria (continuación).

Edictos de las alcaldías de Viandar, (proyecto de presupuesto ordinario para 1934) y Coria (repartimiento para guardería rural).

Día 2: Reglamento de la ley de Accidentes del Trabajo en la industria, (continuación).

Edictos de las Alcaldías de Almocharín (exposición del presupuesto de 1934) y de Jaraíz de a Vera (exposición del reparto de utilidades).

Día 5 de septiembre: Decreto del Ministerio de Agricultura determinando las atribuciones de los órganos del Instituto de Reforma Agraria.

Día 8: Decreto creando las Comunidades de campesinos.

BOLETIN OFICIAL

Día 5 de septiembre: Circular del Gobierno Civil ordenando a las autoridades dependientes del mismo que presten a los Delegados del Instituto de Reforma Agraria la asistencia y concurso necesarios para el desempeño de su misión.

Día 6: Edicto de la Alcaldía de Galisteo exponiendo al público por ocho días el proyecto de modificación del presupuesto para 1934.

Día 7: Circular del Instituto de Reforma Agraria sobre la forma de confeccionar los Censos de campesinos.

Edictos de la alcaldía de Herrera de Alcántara y del presidente de la Junta General del repartimiento de Plasencia, exponiendo al público por quince días los repartos municipales.

Id., de la alcaldía de Huélagá exponiendo al público por quince días el presupuesto municipal.

Día 8: Anuncia la Sección Provincial de Estadística la aprobación de los Padrones municipales de Barrado, Casas de Millán, Guadalupe, Ibahernando, Jarandilla y Talaván.

Edictos de la Alcaldía de Guijo de Granadilla (exposición del reparto, con relación de las cuotas de los hacendados forasteros), y de Serrejón (proyecto de presupuesto ordinario para 1934).

Y como el viajero, aunque presumía de Edipo, es un pobre viajero de tercera, no sabe contestar. Y la Esfinge le devora. Y hay regocijo en la ciudad y en el mundo. Y los pápiros helénicos glosan la hazaña del Jeroglífico con los más encendidos adjetivos...

El socialismo ha debido caer dos meses después. El 11 de Noviembre.

Es la fecha que mejor vá con su condición y su historia.

JUAN DE ACRE

Cáceres, 13-IX-33.

Tip. Editorial Extremadura